EL DICTADO DE MAURY, POETA DE SANTIAGO DE CUBA, por Luis E. Aguilera, Presidente Sociedad de Escritores de Chile

EL DICTADO DE MAURY, POETA DE SANTIAGO DE CUBA

Luis E. Aguilera



Maury Hernández

Cada mañana el santiaguero Maury Hernández Correoso se levanta

sobreponiéndose a las adversidades de la vida, sin rendirse, buscando fórmulas, vías y métodos para seguir adelante, a pesar de los tropiezos del destino que junto a las zancadillas también entrega premios a los más tenaces.

Este es el caso del jovial Maury para quien la discapacidad visual no ha sido un obstáculo en su realización personal; así lo demuestra el galardón obtenido en el Concurso Internacional de Literatura Tiflos, auspiciado por La Once, que es la Organización de los Ciegos Españoles.

Los merecimientos del Jurado lo favorecieron con el segundo lugar especial en poesía por su poemario Lo Que Dicto, título que igualmente lleva uno de los poemas en donde refiere su manera de escribir que es dictando sus ideas, sentimientos e inspiraciones, pues no pudo alfabetizarse en Braille al perder la sensibilidad de sus dedos.

Refiere el bardo moreno que el libro está

estructurado en dos partes, una que se llama Tejer Alas a la Noche y que tiene que ver con su condición de invidente, a partir de una creación que le dedicó a su bastón, la otra sección contiene textos de carácter social, amoroso y ofrendados a la mujer.

Durante el fluido diálogo con el nobel poeta nos explica que son 30 poesías las de su volumen, sintiendo particular apego en Lo Que Dicto porque retrata la singular manera de concretar sus imaginaciones, luego de recordar una y otra vez las reflexiones que irá modificando hasta aprenderlas de memoria.

Tengo que hacer un gran esfuerzo mental para dictar lo que ya he concebido, que no es de una forma sencilla y sí con un gran cariño, el argumento dice al final: " *Es un parto hermoso, difícil, es mi aliento que escapa pero que logro atraparlo, logro hacerlo palabras, entonces, entregar de esa manera mi verso*".

He tenido varios calígrafos, mi esposa por ejemplo ha trabajado conmigo, una compañera cuyo nombre no recuerdo en estos momentos, le he dictado a una grabadora y finalmente al compañero Ulises Pérez, ciego igual que yo y que es quien dirige la Sala para Discapacitados(Braille) de la Biblioteca Elvira Cape.

Esta es la manera que tengo de presentar mis creaciones refiere Maury, me gusta porque ayuda a conservar la mente fresca, es un antídoto contra el alzheimer, es mi forma de escribir, por eso el nombre Lo que Dicto, yo digo lo que pienso, después siempre necesita algún retoque y me socorren mis compañeros del Taller Literario que me han ayudado mucho, ellos son junto conmigo los artífices de este premio, desde las aulas de poesía que dirige el poeta Reynaldo García Blanco.

Cuando perdí la visión y mis planes comenzaron a troncharse busqué una vía de suplir lo que no me era posible hacer, ya tenía inquietudes literarias pues

hacía una poesía familiar a mi esposa en nuestros aniversarios, para decirle de una manera más bonita mi pasión hacia ella, sin pretensiones de ningún tipo, después decidí tomarlo en serio y hoy puedo hacer poemas y narrativa.

Todo esto ocurre cuando regreso a Santiago luego de varios años de impartir asignaturas técnicas en la Isla de la Juventud y decido entonces hacerle un poemario a la ciudad que se llama "De Vuelta al Barrio", es el canto que le ofrezco al barrio cuando retorno a él, son los recuerdos de la infancia y de la juventud. Igualmente en la compilación hay una propuesta que denominé " Humilde Adulación a mi Ciudad".

En este caso le expreso a la villa de los cinco siglos que retorno a ella ya sin luz, sin verla, pero amándola y diciéndole, que a dónde puedo ir que no sea aquí a esta ciudad donde no cansan las pendientes, donde el calor nos siembra ganas, donde los boleros anidan

en los balcones, donde se tejen muros de son y de guarachas, a esta ciudad donde el último día le regala a la brisa un canto de impaciencia y el pabellón amado en esos fines de año. Este es mi regalo para Santiago de Cuba por su cumpleaños 500.



Las emocionadas palabras de Maury una y otra vez demostraban su afecto por la urbe santiaguera, a sus moradores les pedía que la cuiden y la amen como él y que tengan en cuenta a las personas discapacitadas que en ella viven, porque el mundo no se acaba cuando se deja de ver, de caminar ó de escuchar. El mundo puede empezar en ese momento, se logran

conquistar premios y además se gana vida, por eso por estar vivo, ahora organiza el proyecto socio-cultural A La Zaga de Homero destinado a llamar la atención de los decisores para las personas con discapacidad.